



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN LA ADOLESCENCIA, ¿SON NECESARIAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO COLOMBIANO?

**SOCIOEMOTIONAL SKILLS IN ADOLESCENCE, ARE THEY
NECESSARY IN THE COLOMBIAN EDUCATIONAL CONTEXT?**

Johny Fernando Andrade Castañeda

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

Alexander Giraldo Blandón

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14000

Habilidades Socioemocionales en la Adolescencia, ¿Son Necesarias en el Contexto Educativo Colombiano?

Johny Fernando Andrade Castañeda¹

johnyfernandoandrade@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-4497-3613>

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Metropolitana de Educación

Ciencia y Tecnología, UMECIT

Panamá

Alexander Giraldo Blandón

mjalex629@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-5603-6034>

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Metropolitana de Educación

Ciencia y Tecnología, UMECIT

Panamá

RESUMEN

El presente artículo de reflexión explora la importancia de las habilidades socioemocionales (HSE) en el contexto educativo colombiano, destacando su relevancia en la formación integral de los adolescentes. El artículo señala que la enseñanza de HSE requiere un enfoque educativo integral y de largo tiempo para su aprendizaje. Además, investigaciones recientes han mostrado la importancia de implementar metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo, junto con actividades extracurriculares como el arte y la música, para fomentar el autoconocimiento y la gestión emocional. En Colombia, se destaca la disparidad en el desarrollo de estas habilidades entre estudiantes de diferentes estratos socioeconómicos, subrayando la importancia de adaptar los programas educativos para reducir estas brechas. Asimismo, el artículo resalta que el aprendizaje socioemocional es un proceso continuo que debe integrarse en todas las áreas del currículo escolar, siendo los docentes figuras clave en la modelación de comportamientos emocionales saludables.

Palabras clave: habilidades socioemocionales, adolescentes, entornos educativos, enseñanza, aprendizaje

¹ Autor principal

Correspondencia: johnyfernandoandrade@hotmail.com

Socioemotional Skills in Adolescence, Are They Necessary in the Colombian Educational Context?

ABSTRACT

This reflection article explores the importance of social-emotional skills (SES) in the Colombian educational context, highlighting their relevance in the comprehensive education of adolescents. The article points out that teaching SES requires a comprehensive and long-term educational approach to learning. In addition, recent research has shown the importance of implementing active methodologies, such as project-based learning and collaborative work, along with extracurricular activities such as art and music, to foster self-knowledge and emotional management. In Colombia, the disparity in the development of these skills between students from different socioeconomic strata is highlighted, underlining the importance of adapting educational programs to reduce these gaps. Likewise, the article highlights that social-emotional learning is a continuous process that must be integrated into all areas of the school curriculum, with teachers being key figures in modeling healthy emotional behaviors.

Keywords: social-emotional skills, adolescents, educational environments, teaching, learning

Artículo recibido 10 agosto 2024

Aceptado para publicación: 15 septiembre 2024



INTRODUCCIÓN

Las habilidades socioemocionales han cobrado relevancia en el ámbito educativo global, especialmente debido a lo experimentado durante la emergencia de salud pública que obligó a la desterritorialización de la educación hacia la virtualidad en confinamiento y la aceptación sobre la importancia de la salud mental (Hamilton y Gross, 2021). Pero, no se trata de tomar en cuenta solo ese ángulo adverso, también es una alternativa ante las problemáticas psicosociales más sentidas en los entornos educativos como son las manifestaciones de violencia, la deserción, las ideaciones auto eliminatorias y la autolisis, por citar algunas (Colomeischi, et. al., 2022).

Para Danner, et. al. (2021) son capacidades funcionales que permiten a las personas trabajar de manera eficiente y persistente, construir relaciones de confianza con los demás, afrontar el estrés y los reveses, liderar y motivar a otros, y ser creativos y explorar ideas novedosas. Mientras que para Portela-Pino, et. al. (2021) las habilidades socioemocionales, se consideran áreas amplias en función del desarrollo de destrezas y aprendizajes que pueden organizar el proceso formativo y favorecer la adaptación social más armónica, así como la administración regulada de las vivencias emocionales, en este caso por parte de los estudiantes.

La trascendencia de las habilidades socioemocionales en el desarrollo integral del ser humano es una preocupación vigente y liderada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE, desde ese organismo no solo se insta a los sistemas educativos a ocuparse de este aspecto en la vida de los estudiantes, sino que realiza mediciones al respecto para tener información objetiva de la realidad correspondiente al aprendizaje en mención y de relevancia para la población juvenil especialmente enmarcados entre los 10 y los 15 años (OCDE, 2024).

Los resultados de la última métrica internacional corresponden al año 2023, con la participación de 6 naciones y 10 entidades subnacionales, pero el informe también considera a siete naciones partícipes únicamente en la misma valoración durante 2019. Lo que se da a conocer como puntos sensible a subsanar tienen que ver con las disparidad de habilidades socioemocionales entre los estudiantes socioeconómicamente vulnerables en quienes se encontró una baja capacidad en comparación con estudiantes provenientes de hogares favorecidos; las brechas se ubican en; “mentalidad abierta

(creatividad, tolerancia y curiosidad) y aquellas relacionadas con la interacción con otros (asertividad, sociabilidad y empatía)” (OCDE, 2024a, p. 17).

Los datos previos ratifican la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales en los sistemas educativos de los países partícipes como Colombia, especialmente en las organizaciones educativas que atienden a población estudiantil del sector oficial y cuyos núcleos familiares son socioeconómicamente desfavorecidos. Esta exposición de inequidad en las habilidades socioemocionales que poseen los grupos de niños y jóvenes también se refiere en la investigación de Attanasio, et. al. (2020), donde no solo se observó una desigualdad de habilidades desde la variable económica, sino generacional, con detrimento de estas destrezas en las generaciones actuales con repercusiones adversas para las proyecciones de los individuos.

La temática de secuelas derivadas de unas habilidades socioemocionales deficitarias, al tiempo considera que, si bien se ha establecido el poder predictivo de las habilidades socioemocionales, existe un debate en curso sobre cuán maleables son estas habilidades. Si estas habilidades son realmente maleables, las intervenciones dirigidas a las habilidades socioemocionales de los niños pueden cambiar la trayectoria de una vida y conducir a cambios duraderos en el logro educativo y los resultados en la ubicación laboral y con ello la capacidad de una vida digna en sociedad (Sorrenti, et. al., 2024).

Precisamente, la posibilidad de convertir las habilidades socioemocionales en un proceso de enseñanza aprendizaje con un impacto positivo en los educandos y de ahí transferidas a la sociedad misma, resulta un tema de interés en una nación como Colombia donde el sistema educativo lidia con problemáticas de alta tasas de deserción, acorde con datos en los cuales de cada 100 colombianos que empiezan el proceso educativo solo 54 de ellos logran la culminación (Ministerio de Educación Nacional MEN, 2022), mientras que en el 2023 se reportó un incremento de la tasa de deserción que alcanzó un 7.2%, junto a repitencia con 6.7% y reprobación en 4.4% (MEN, 2024).

Igualmente, en los entornos escolares se registran altas cifras de violencia escolar, toda vez que en el año 2021 se totalizaron 60.020 reportes de violencias cuyas víctimas tanto niñas como niños y adolescentes fueron motivo de agresiones junto a acciones discriminatorias de toda índole (Ministerio de salud, 2023). A este panorama se le suma que en ejercicio desde el Estado a través de su ente de control en fallas disciplinarias por parte de los servidores públicos se practicaron más de 300 visitas a

los centros educativos y se halló como: “47% de las instituciones educativas públicas o privadas, reportaron que algún miembro de la comunidad educativa ha estado involucrado en casos de violencias, siendo la víctima una femenina” (Procuraduría General de la Nación, 2023, p. 2).

Adicionalmente, en Colombia se tienen otros problemas psicosociales asociados a las habilidades socioemocionales entre ellos el suicidio que en cifras oficiales correspondientes al periodo de enero a julio del 2023 se elevó en un 15,73% en comparación a ese mismo periodo, pero en el año inmediatamente anterior -2022-, lo cual numéricamente se traduce en el paso de 1.564 suicidios a 1.810 (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, INMLCF2023), sin considerar las ideaciones suicidas que a veces pasan por el sistema de salud nacional en atención de salud mental sin generar estadísticas al respecto, más el estimado de intentos de suicidio consolidado en 30.021 (INMLCF2023).

Por tales razones, desde el criterio analítico y educativo de un profesional en este campo se plantea una narrativa de reflexión sobre el papel de las habilidades socioemocionales, así el objetivo es reconocer el rol de las habilidades socioemocionales en los educandos a partir de un recorrido investigativo en cuanto a su apropiación y manejo producto de procesos de enseñanza aprendizaje, aunado a lo que ellas representan para la vida y las capacidades cognitivas.

DESARROLLO

Las habilidades socioemocionales como campo de estudio representan un cuerpo teórico reciente, y que en la actualidad ocupa la tarea investigativa en la academia, dado que hacia ellas emergen varias inquietudes que aún deben ser documentadas y teorizadas, esa dinámica convoca a estar en constante consulta del material científico para ahondar en este conocimiento. La finalidad reflexiva del artículo lleva a explorar datos actualizados en tres ámbitos relevantes para los entornos educativos, así se presentan resultados notorios que ubican el papel de las habilidades socioemocionales como contenido de enseñanza, lo que aportan para la vida y para la cognición en el grupo poblacional estudiantil.

Las habilidades socioemocionales se pueden aprender y enseñar

El desarrollo de las habilidades socioemocionales en la etapa de la adolescencia es un elemento fundamental para la proyección de vida del futuro ciudadano, en donde una mediación educativa adecuada y consciente de esto, aunque complejo, es necesario. Shoma y Oecotrophologie (2021)



sostienen que esta complejidad parte del hecho que la enseñanza de estas habilidades requiere un plan educativo que contemple la promoción del desarrollo emocional y social de los estudiantes en el aula, a la vez que le permite tener un desarrollo eficaz en sus entornos personales y académicos.

Y es que resulta imperiosa la necesidad de inculcar habilidades socioemocionales en vista de su impacto en el ámbito tanto académico, como el de la vida en general, ya sea en el ámbito personal o profesional, ya que las habilidades sociales como sostiene Portela-Pino et al. (2021), estas habilidades permiten a los adolescentes gestionar emociones, establecer relaciones interpersonales saludables, además de ayudarlos a tomar decisiones responsables, lo cual es crucial en momentos como la adolescencia en donde se experimentan cambios emocionales. Es por ello por lo que es importante reconocer en el ámbito educativo los beneficios de las competencias socioemocionales e incluirlas en el currículo.

El desarrollo de estas habilidades en los adolescentes requiere la implementación de programas educativos que fomenten tanto la reflexión como la práctica activa de competencias como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos. En donde la educación formal juega un papel crucial para llevar a buen término este proceso, especialmente cuando se emplean metodologías activas, como el trabajo colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos (Napolitano et al., 2021). Además, actividades extracurriculares como el arte y la música ofrecen contextos idóneos para el fortalecimiento de estas habilidades, dado que brindan oportunidades para el autoconocimiento y la gestión de las relaciones interpersonales sugieren Portela-Pino et al. (2021). Actividades como juegos de role-play en donde los estudiantes deben mediar para resolver el problema de manera pacífica y respetuosa, trabajos cooperativos como proyectos grupales en los que cada estudiante tenga un rol específico, como líder de equipo, secretario o facilitador, y deban tomar decisiones consensuadas para cumplir con un objetivo común.

A lo anterior se le suman los resultados de numerosas investigaciones que han identificado variaciones en el desarrollo de las habilidades socioemocionales según el género. En donde las niñas tienden a sobresalir en competencias relacionadas con la gestión de relaciones interpersonales, mientras que los niños suelen mostrar niveles más elevados de autogestión (Portela-Pino et al., 2021). Sin embargo, otros estudios no revelan diferencias significativas en términos generales, lo que sugiere la necesidad de

adaptar los programas educativos para responder a las características específicas de cada grupo según Napolitano et al. (2021).

Por otro lado, según Cedeño Sandoya et al. (2023) la participación en actividades extracurriculares desempeña un papel clave en el desarrollo socioemocional ya sea que se trate de actividades artísticas o musicales, estas permiten la expresión emocional y el autoconocimiento, siendo así que estas actividades ayudan a los estudiantes a explorar sus emociones, desarrollar su creatividad y mejorar su capacidad de autorregulación. Ya que aquellos adolescentes que se involucran en actividades artísticas o musicales tienden a mejorar sus niveles de conciencia social además de sus habilidades interpersonales. Empero, es de tener en cuenta que la participación en deportes competitivos puede, en algunos casos, estar asociada con niveles más bajos en ciertas dimensiones socioemocionales, posiblemente debido a la presión competitiva y las emociones negativas vinculadas con la frustración.

Para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales en los adolescentes de nuestro país que en ocasiones parecen indolentes al sufrimiento ajeno, se podrían implementar programas educativos los cuales incluyan actividades participativas y experienciales. Según Das y Ghosh (2021), estos programas deben estar integrados dentro del currículo escolar, desde los primeros años de la educación primaria hasta la secundaria, permitiendo así que los futuros ciudadanos practiquen habilidades clave como la toma de decisiones responsables, aprendan sobre la gestión emocional y la empatía. Participar en proyectos de servicio comunitario, como ayudar en un comedor social o en la limpieza de espacios públicos, donde puedan reflexionar sobre el impacto de sus acciones en los demás.

Debido a que el aprendizaje emocional no debe ser entendido como un proceso aislado de la vida escolar, debido a que como expone Kim et al. (2022), este debe ser un proceso continuo el cual debe estar presente a lo largo del día en el entorno escolar. Ya que modelar y enseñar estas habilidades dentro del contexto de las materias académicas, ya sea matemáticas o ciencias sociales, como cualquier otra, permite a los estudiantes integrar las competencias emocionales y sociales con su aprendizaje cognitivo. Fortaleciendo de esta manera su capacidad para aplicar las habilidades socioemocionales en situaciones de la vida cotidiana, más allá de los límites del aula.

Debido a que el ejemplo de los mayores prevalece en el comportamiento que puedan adquirir los más pequeños dentro de las escuelas, y habilidades como las competencias socioemocionales son esenciales



para el éxito tanto personal como académico de los adolescentes. Al ser integradas de manera sistemática en el currículo escolar, estas habilidades proporcionan a los jóvenes las herramientas necesarias para enfrentar los retos emocionales y sociales de la vida cotidiana. El papel que desempeñan los docentes, junto con la implementación de actividades extracurriculares bien diseñadas, es fundamental para fomentar un desarrollo socioemocional equilibrado, contribuyendo a la formación de adultos más resilientes y empáticos.

Siendo de esta manera, Kim et al. (2022) sugiere que los docentes al ser las representaciones ejemplificantes de los estudiantes juegan un rol importante ya que no solo transmiten conocimientos académicos, sino que también representan un modelo de comportamientos emocionales saludables para sus estudiantes. Los educadores pueden fomentar un ambiente emocionalmente seguro en el aula, donde los estudiantes se sientan apoyados para practicar estas habilidades diariamente. Además, el entrenamiento de los maestros en estrategias de enseñanza socioemocional es crucial para maximizar el impacto positivo en los estudiantes.

En vista que el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes influye en su éxito académico y tiene un impacto duradero en su bienestar personal y profesional. Al proporcionar a los jóvenes las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y relaciones, las instituciones educativas juegan un papel crucial en la construcción de adultos resilientes y emocionalmente inteligentes, capaces de enfrentar los desafíos de la vida con confianza y empatía.

Las habilidades socioemocionales y las destrezas para la vida

El desarrollo de habilidades socioemocionales se erige como un pilar fundamental en la formación integral de los individuos, especialmente durante la adolescencia, etapa crítica en la configuración de la identidad personal y social. Estas competencias trascienden el bienestar emocional individual, influyendo significativamente en el éxito académico, profesional y en la capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables. Además, contribuyen a formar ciudadanos que participan activamente en la sociedad, promoviendo el bienestar colectivo, la resolución adecuada de conflictos y la cohesión social.

Brown et al. (2021) enfatizan que la promoción del aprendizaje socioemocional en el entorno escolar es esencial para desarrollar las capacidades emocionales y sociales que permitan a los estudiantes



gestionar eficazmente sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables. Este enfoque educativo integral propicia ambientes de aprendizaje inclusivos y efectivos, donde los estudiantes pueden prosperar tanto emocional como académicamente. Al desarrollar estas habilidades, se fomenta el pensamiento crítico, la empatía y la resiliencia, cualidades indispensables en un mundo cada vez más complejo y desafiante.

El informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2021) destaca que estas habilidades socioemocionales son determinantes para el bienestar y el éxito futuro de los jóvenes en sus vidas. De igual manera, la evidencia empírica sugiere que los estudiantes con altas competencias en este ámbito tienden a obtener mejores resultados académicos y a experimentar mayor satisfacción en sus relaciones interpersonales. Debido a que estas habilidades les permiten adaptarse a entornos cambiantes y enfrentar desafíos con optimismo y perseverancia, aspectos cruciales en la era contemporánea marcada por la incertidumbre y la rápida evolución tecnológica.

En un meta-análisis realizado por Taylor et al. (2021), se evidencian los efectos positivos a largo plazo de las intervenciones escolares centradas en el aprendizaje socioemocional. En donde estos programas potencian las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes, al tiempo que reducen comportamientos de violencia y problemas emocionales, contribuyendo al desarrollo de jóvenes más equilibrados y resilientes. La reducción de comportamientos de riesgo o violentos es particularmente relevante en contextos donde los índices de violencia juvenil son elevados.

Es en este sentido que el desarrollo de habilidades socioemocionales puede desempeñar un papel crucial en la prevención de la violencia. Al mejorar la capacidad de los adolescentes para controlar sus emociones e impulsos, se disminuye la probabilidad de involucrarse en conductas agresivas o violentas. Por ejemplo, en Colombia, un país que ha enfrentado desafíos significativos relacionados con la violencia y el conflicto armado, la promoción de competencias socioemocionales entre los jóvenes es una estrategia vital para fomentar la paz, la cohesión social y la solución de conflictos.

Programas educativos en Colombia que incorporan el aprendizaje socioemocional han mostrado resultados positivos en comunidades afectadas por la violencia. Estos programas ayudan a los jóvenes a desarrollar empatía, manejar la ira y resolver conflictos de manera pacífica, habilidades esenciales para la construcción de una sociedad más armoniosa. Al proporcionar a los adolescentes herramientas

para manejar sus emociones y relacionarse constructivamente con los demás, se promueve una cultura de no violencia y respeto mutuo. Por ejemplo, iniciativas como "Escuelas de Perdón y Reconciliación" han contribuido a reducir la agresividad y mejorar la convivencia en áreas urbanas y rurales del país.

Osher et al. (2022) argumentan que la integración sistemática del aprendizaje socioemocional en el currículo escolar es crucial para maximizar sus beneficios. Un enfoque cohesivo y continuo facilita que los estudiantes apliquen estas habilidades en diversos contextos, fortaleciendo su capacidad para enfrentar desafíos y adaptarse a situaciones cambiantes. En el contexto colombiano, esto podría traducirse en la posibilidad de creer en la utopía de contar con una generación de jóvenes más preparados para contribuir al desarrollo social y económico del país, disminuyendo las brechas sociales y reduciendo la violencia estructural.

Por otro lado, Guo et al. (2021) sostienen que existe influencia directa de las habilidades socioemocionales en el rendimiento académico. Sus hallazgos revelan que los estudiantes que participan en programas de desarrollo socioemocional exhiben mejoras significativas en su desempeño escolar, lo que subraya la interconexión entre el bienestar emocional y el aprendizaje cognitivo. Y teniendo en cuenta los resultados en las pruebas PISA es menester mejorar el rendimiento académico de los estudiantes es clave para reducir la desigualdad y promover el desarrollo sostenible.

A ello, Immordino-Yang et al. (2022) aportan que las bases neurológicas del desarrollo socioemocional, enfatizando cómo las emociones y las relaciones sociales son motores del aprendizaje, y comprender esta interconexión permite diseñar prácticas educativas que fomenten no solo el conocimiento académico, sino también el crecimiento personal y social de los estudiantes. En contextos donde los jóvenes pueden haber experimentado traumas o situaciones de violencia, como en algunas regiones de Colombia afectadas por el conflicto, es especialmente importante abordar el aprendizaje desde una perspectiva que integre lo socioemocional. Esto facilita la recuperación emocional y el desarrollo de mecanismos de afrontamiento saludables para los futuros ciudadanos de este país.

Finalmente, Oberle y Schonert-Reichl (2017) proporcionan estrategias prácticas para promover las habilidades socioemocionales en entornos escolares, destacando su impacto positivo en el desarrollo infantil. Los autores señalan que fomentar estas competencias desde edades tempranas sienta las bases para una vida adulta más satisfactoria y exitosa. En Colombia, iniciativas que incorporan estas



estrategias podrían contribuir a formar ciudadanos capaces de construir una sociedad más justa y pacífica. Programas comunitarios que integran a familias y escuelas en el desarrollo socioemocional han mostrado ser efectivos en fortalecer el tejido social y prevenir la violencia.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto, el aprendizaje de habilidades socioemocionales resulta indispensable en la preparación de los jóvenes para los desafíos a enfrentar en la vida. De igual manera la evidencia científica respalda la incorporación de programas de aprendizaje socioemocional en los sistemas educativos, ya que promueven el bienestar general de los estudiantes y les brindan herramientas esenciales para su desarrollo personal y profesional. Al integrar estas habilidades en el currículo y en las prácticas pedagógicas, se contribuye a la formación de individuos emocionalmente inteligentes, capaces de afrontar la vida con confianza, empatía y resiliencia. Y en donde a partir de estas habilidades de manera consciente, se puede vislumbrar un horizonte más esperanzador para la sociedad colombiana, falta de empatía, responsabilidad social individual y falta de buenas prácticas de resolución de conflictos.

Las habilidades socioemocionales y las capacidades cognitivas

Las habilidades socioemocionales predicen resultados importantes en la vida, como el logro educativo (Sorrenti, et. al., 2024). Schunk et al. (2022) en un estudio de campo controlado aleatorio que integra una unidad breve de enseñanza de autorregulación basada en el concepto de contraste mental con intenciones de implementación en el currículo escolar de estudiantes de primer grado, entregan resultados sobre el entrenamiento en autorregulación mejora las habilidades cognitivas y no cognitivas y afirman efecto positivo en los estudiantes, ya que tienen más probabilidades de asistir a la escuela secundaria académica tres años después de la intervención.

Hart et al. (2020) realizan un metaanálisis de intervenciones educativas dirigidas a habilidades cognitivas o socioemocionales y concluyen que la mayoría de los efectos de la intervención parecen desvanecerse en unos pocos años. A diferencia de dos documentos existentes sobre intervenciones que tienen inicio en la escuela primaria, acompañado de un registro con un período de seguimiento mucho más largo e incluso se extienden a considerar la matriculación universitaria como un resultado. Sin embargo, por el tiempo de realización es importante hacer observancia sobre los instrumentos usados.

Brown et al. (2022) muestran que el entrenamiento en resistencia cognitiva mejora el rendimiento de los estudiantes en 0,09 desviaciones estándar. Mientras que, Cipriano et al. (2023) realizan un metaanálisis de programas SEL basados en la escuela fuera de la literatura económica y concluyen que los programas SEL son generalmente efectivos. Además, encuentran que la mayoría de las intervenciones conducen a mejores climas escolares y comportamiento de los estudiantes, la evidencia sobre los efectos a largo plazo sigue siendo extremadamente escasa.

Berger y Ángulo (2024) indican una falta de claridad en los modelos conceptuales subyacentes que guían los esfuerzos educativos para las habilidades socioemocionales y evidencia empírica insuficiente; cuestiones que en otros estudios ya se han empezado a implementar con seguimiento a la población participante originalmente en el estudio, con mediciones tipo re-test en estudios cuyos resultados muestran como una intervención dirigida a la memoria de trabajo de los estudiantes mejora las habilidades cognitivas y socioemocionales genera efectos significativos medidos hasta cuatro años después de la intervención (Berger, et. al., 2020).

El aporte más reciente con seguimiento y el uso de instrumentos estandarizados con reactivos ajustados a los cambios propios del proceso de validación, lo presentan Sorrenti, et. al. (2024) en Suiza con un estudio experimental para el programa de habilidades socioemocionales PATHS, dirigido por profesores para niños de escuela primaria que fue desarrollado por Mark T. Greenberg y Carol A. Kusché en la Universidad de Washington para el contexto estadounidense. El programa enseña estrategias sistemáticas de afrontamiento y toma de decisiones con el objetivo de fomentar el autocontrol de los niños, la comprensión emocional y las habilidades de resolución de problemas sociales.

El estudio realiza selección de escuelas (28), aleatorización y definición del grupo de tratamiento, e implementa la intervención entre el 2005-2006, la instrucción fue de 45 minutos dos veces a la semana para los educandos de 2° grado durante todo el periodo lectivo del primer año, de ellos el 70% se matricularon al 3° y el proceso culminó al terminar este último grado en mención. El nivel de cumplimiento encontrado fue alto por los estudiantes en ambos años. Luego se extendió un seguimiento para estos participantes con edades de 13, 15 y 17 años durante la secundaria, y posteriormente se verificó su inscripción en la universidad.

Los resultados develan un 16% de los participantes en asistencia al nivel de secundaria a los 13 años, cifra que se incrementa posteriormente con el ingreso de estudiantes con 14 años (20%) y 17 años (27%), así un 27% terminan secundaria y el 17% se inscriben en la universidad a los 20 años; aunque posteriormente hay otros ingresos, de tal modo que a los 24 años el 22% ya se han graduado o estaban aún cursando estudios superiores (Sorrenti, et. al., 2024).

En síntesis, las habilidades socioemocionales en el aspecto cognitivo, especialmente asociado a la formación de los estudiantes ejerce resultados positivos que pueden cuantificarse como en un cuarta parte de los educandos que inician de forma temprana este aprendizaje. Lo que implica que las innovaciones educativa en este sentido deben marchar en paralelo con las programaciones curriculares y sostenerse para su afianzamiento efectivo.

CONCLUSIÓN

Las habilidades socioemocionales tienen un papel clave a lo largo de la vida del ser humano que le facilitan una adaptación armónica a la coexistencia social y le concede favorabilidad frente a su recorrido académico y posteriormente en el ingreso y sostenimiento en la vida laboral. No obstante, es un campo relativamente nuevo como estudio teórico e investigativo, lo que lleva a reconocer que es necesario proseguir las investigaciones para allanar el camino de su firme conocimiento sobre evidencias objetivas y rigurosas que sean precisas en el nivel de impacto que registran, el tiempo que deben ser implementadas como procesos de enseñanza aprendizaje, y cuáles serían los aspectos a subsanar o fortalecer para incrementar el potencia de esta habilidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Attanasio, O., Blundell, R., Conti, G., & Mason, G. (2020). Inequality in socio-emotional skills: A cross-cohort comparison. *Journal of Public Economics*, 191, 104171.

<https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104171>

Berger, C., & Angulo Gallo, L. (2024). Dimensional model of socioemotional learning built on a large-scale sample of Chilean students. *Social Development*, e12752.

<https://doi.org/10.1111/sode.12752>



- Berger, E. Fuego, M.I., Hermes, I, y otros.(2020). El impacto del entrenamiento de la memoria de trabajo en las habilidades cognitivas y no cognitivas de los niños. (Documento de debate n.º 09, Departamento de Economía de la NHH).
- Brown, C. L., Kaur, S., Kingdon, G., et al. (2022). *Cognitive Endurance as Human Capital*. (Working Paper 30133, National Bureau of Economic Research).
- Brown, E. D., Holochwost, S. J., Laurenceau, J., Garnett, M. L., & Anderson, K. E. (2021). Deconstructing Cumulative Risk: Poverty and Aspects of Instability Relate Uniquely to Young Children's Basal Cortisol. *Child Development*, 92(3), 1067-1082.
<https://doi.org/10.1111/cdev.13512>
- Cedeño Sandoya, W. A., Ibarra Mustelier, L. M., Galarza Bravo, F. A., Verdesoto Galeas, J. del R., & Gómez Villalba, D. A. (2023, agosto). *Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes*.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000400466
- Colomeischi, A. A., Duca, D. S., Bujor, L., Rusu, P. P., Grazzani, I., & Cavioni, V. (2022). Impact of a school mental health program on children's and adolescents' socio-emotional skills and psychosocial difficulties. *Children*, 9 (11), 1661. <https://doi.org/10.3390/children9111661>
- Connolly, S. L., Stolzmann, K. L., Heyworth, L., Sullivan, J. L., Shimada, S. L., Weaver, K. R., Lindsay, J. A., Bauer, M. S., & Miller, C. J. (2021). Patient and provider predictors of telemental health use prior to and during the COVID-19 pandemic within the Department of Veterans Affairs. *American Psychologist*, 77(2), 249-261. <https://doi.org/10.1037/amp0000895>
- Danner, D., Lechner, C. M., & Spengler, M. (2021). Do we need socio-emotional skills?. *Frontiers in Psychology*, 12, 723470. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.723470>
- Das, J., & Ghosh, S. (2021). Importance of social-emotional learning on aggression and empathy among adolescents. *International Journal Of Scientific Research*, 10(09). <https://doi.org/10.36106/ijsr>
- Guo, J., Tang, X., Marsh, H., Parker, P. D., Basarkod, G., Sahdra, B. K., Salmela-Aro, K. (2021). The Roles of Social-Emotional Skills in Students' Academic and Life Success: A Multi-Informant, Multi-Cohort Perspective. <https://doi.org/10.31234/osf.io/ahg8p>

- Hamilton, L., & Gross, B. (2021). *How Has the Pandemic Affected Students' Social-Emotional Well-Being? A Review of the Evidence to Date*. Center on Reinventing Public Education.
- Hart, S. C., DiPerna, J. C., Lei, P. W., & Cheng, W. (2020). Nothing Lost, Something Gained? Impact of a Universal Social-Emotional Learning Program on Future State Test Performance. *Educational Researcher*, 49, 5–19. <https://doi.org/10.3102/0013189X19898721>
- Immordino-Yang, M. H., Darling-Hammond, L., & Krone, C. (2020). *The Brain Basis for Integrated Social, Emotional, and Academic Development: How Emotions and Social Relationships Drive Learning*. <https://eric.ed.gov/?id=ED596337>
- Kim, D., Lim, J. H., & An, J. (2022). The quality and effectiveness of Social-Emotional Learning (SEL) intervention studies in Korea: A meta-analysis. *PLoS ONE*, 17(6), e0269996. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0269996>
- Little, C. W., Lonigan, C. J., & Phillips, B. M. (2020). Differential patterns of growth in reading and math skills during elementary school. *Journal Of Educational Psychology*, 113(3), 462-476. <https://doi.org/10.1037/edu0000635>
- MEN (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia. [Min Educación]. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_34.pdf
- Ministerio de salud (2023). La violencia en entornos escolares es una verdadera epidemia. [Min Salud]. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/La-violencia-en-entornos-escolares-es-una-verdadera-epidemia.aspx>
- Napolitano, C. M., Sewell, M. N., Yoon, H. J., Soto, C. J., & Roberts, B. W. (2021). Social, Emotional, and Behavioral Skills: An Integrative Model of the Skills Associated With Success During Adolescence and Across the Life Span. *Frontiers In Education*, 6. <https://doi.org/10.3389/feduc.2021.679561>
- Oberle, E., & Schonert-Reichl, K. A. (2017). Social and Emotional Learning: Recent Research and Practical Strategies for Promoting Children's Social and Emotional Competence in Schools. En *Autism and child psychopathology series* (pp. 175-197). https://doi.org/10.1007/978-3-319-64592-6_11



- OCDE (2024). Habilidades sociales y emocionales. [OECD]. <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/social-and-emotional-skills.html>
- OCDE (2024a). *Habilidades sociales y emocionales para una vida mejor. Resultados de la encuesta de la OCDE sobre salud social y habilidades emocionales 2023*.
<https://doi.org/10.1787/35ca7b7c-en>.
- OECD. (2021). Beyond academic learning. En *OECD eBooks*. <https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
- Osher, D., Kidron, Y., Brackett, M., Dymnicki, A., Jones, S., & Weissberg, R. P. (2022). Advancing the Science and Practice of Social and Emotional Learning. *Review Of Research In Education*, 40(1), 644-681. <https://doi.org/10.3102/0091732x16673595>
- Portela-Pino, I., Alvariñas-Villaverde, M., & Pino-Juste, M. (2021). Socio-emotional skills as predictors of performance of students: *Differences by gender*. *Sustainability*, 13(9), 4807.
<https://doi.org/10.3390/su13094807>
- Portela-Pino, I., Alvariñas-Villaverde, M., & Pino-Juste, M. (2021). Socio-Emotional Skills in Adolescence. Influence of Personal and Extracurricular Variables. *International Journal Of Environmental Research And Public Health*, 18(9), 4811.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18094811>
- Procuraduría General (2023). Preocupante radiografía de violencia contra la mujer advierte Procuraduría. [Procuraduría General de la Nación].
<https://www.procuraduria.gov.co/Pages/preocupante-radiografia-violencia-contramujer-advierte-procuraduria.aspx#:~:text=Tambi%C3%A9n%20refiri%C3%B3%20que%2C%20seg%C3%BAn%20cifras,as%C3%AD%20como%20la%20pr%C3%A1ctica%20de>
- Schunk, D., Berger, EM, Hermes, H., Winkel, K., & Fehr, E. (2022). Enseñanza de la autorregulación. *Nature human Behaviour*, 6 (12), 1680-1690. <https://www.nature.com/articles/s41562-022-01449-w>
- Shoma, B., & Oecotrophologie, S. (2021). A pilot study to find the effectiveness of socialemotional learning intervention on aggression and empathy among adolescents. *Indian Journal Of Applied Research*, 11, Issue-07. <https://doi.org/10.36106/ijar>

Sorrenti, G., Zölitz, U., Ribeaud, D., & Eisner, M. (2024). The causal impact of socio-emotional skills training on educational success. *Review of Economic Studies*, *rdae 018*. 1-47.

<https://doi.org/10.1093/restud/rdae018>

Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2021). Promoting Positive Youth Development Through School-Based Social and Emotional Learning Interventions: A Meta-Analysis of Follow-Up Effects. *Child Development*, *88*(4), 1156-1171.

<https://doi.org/10.1111/cdev.12864>

